

de la guerra de independencia. Los llamados cantadores, poetas de las montañas y de las llanuras, son fecundos improvisadores que dejan por doquiera huellas de su hondo sentimentalismo, de su espíritu valeroso y patriótico, como aquel famoso repentista llanero Juan Falcón, cuyas coplas sobre la batalla de Apure tanto sorprendieron a Guzmán Blanco.

En cuanto a la tercera zona americana donde la poesía tiene un carácter peculiar, es don Ricardo Rojas en su *Literatura argentina* quien ha conservado cantares versificados en lenguas indígenas y describe maravillosamente los ritos religiosos con que ciertas tribus argentinas actuales celebran uno de sus más famosos cantos religiosos, haciendo ver cómo en ese pueblo de alma eminentemente poética estaba dispuesto el terreno desde antes de la colonia para que floreciera con exuberancia la poesía tradicional hispana. En efecto, coplas y canciones de la literatura gauchesca no son con frecuencia más que versiones diferentes de los mismos cantares españoles o de otros pueblos suramericanos. Las *vidalas* y *vidalitas*, tan típicas, los *cielitos*, los bailes militares fúnebres o profanos de los gauchos, como el *pericón*, el *prado*, la *zamba*, contienen todos elementos poéticos tradicionales de indudable valor artístico.

El citado señor Rojas habla también en su libro de los romances anónimos, de que se dan aquí unas muestras comparativas y que son otra prueba fehaciente de la honda raíz hispana que alimenta toda la poesía popular hispano-americana.

R. T. Q.

*BIBLOS*, Revista da Faculdade da Universidade de Coimbra, vol. XXI, tomo I, 1945.

MAX L. WAGNER, *A propósito do port. cieiro*. Págs. 153-157.

Discute el autor las etimologías que han sido propuestas para el portugués *cieiro* 'grietas o heridas producidas en la epidermis (o en los labios, o en las manos) por la acción del frío o de los ácidos'. M. L. W. cree que la etimología más segura es la propuesta por J. Jud y aceptada por Meyer-Lübke: portugués *cieiro* < céltico \**sen-ara*. Uno de los significados dialectales de esta voz es el de 'estado de desagregación del suelo recientemente labrado, a causa del calor del sol'. Se relaciona este término con el asturiano occidental *sénera sendra*, leonés *sierra*, gallego *senra*. Por otro lado con el antiguo español *senara*, portugués *seara*. Las formas del primer grupo comprueba la doctrina de Meyer-Lübke; de \**senara* es posible que se haya derivado un *senariu* que vendría a ser la base del portugués *cieiro*.